

Día de la Educación Técnico Profesional: conmemorando un hito para Chile

Su historia se remonta a finales del siglo XVIII. Según el Ministerio de Educación, el origen de la educación técnico-profesional en Chile se encuentra en el año 1798, cuando Manuel de Salas, destacado educador de la época, fundó la Real Academia San Luis, siendo su primer director. Salas Corbalán tuvo la idea de dotar a la academia con profesores europeos a fin de fortalecer el conocimiento en aritmética, geometría y dibujo a través de talleres. Este esfuerzo respondía a su creencia de que la educación era el único camino hacia el desarrollo del individuo y el progreso social.

En el siglo XIX, este modelo de enseñanza continuó evolucionando. Según la Biblioteca Nacional de Chile, el 8 de agosto de 1849, el Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, bajo la Presidencia de Manuel Bulnes, promulgó un decreto que anunciaba la apertura de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago. Esta institución, que comenzó con talleres de carpintería, herrería, mecánica y fundición, fue un avance importante en la formalización de la educación técnica en el país.

En 1886 llegaría la creación del Consejo de la Educación Técnica, que luego se transformó en el Consejo de Enseñanza Agrícola e Industrial, dependiente del Ministerio de Industrias y Obras Públicas. Este cambio reflejó un reconocimiento creciente de la importancia de la educación técnica en el desarrollo económico e industrial del país.

SIGLO XX

La Universidad Técnica Federico Santa María se fundó gracias al legado de Federico Santa María, quien en su testamento expresó su deseo de promover el progreso material y cultural de



El 26 de agosto de 1942 se creó la Dirección General de Enseñanza Profesional, vital para el desarrollo de este tipo de enseñanza y el avance productivo del país. Sin embargo, hubo intentos más tempranos para institucionalizar este modelo de instrucción.

su país mediante el acceso a la educación para estudiantes destacados sin importar su condición económica. Su visión se concretó en 1926 con la creación de la Fundación Santa María y la inauguración de la Escuela de Artes y Oficios y el Colegio de Ingenieros José Miguel Carrera en 1928.

El proyecto, bajo la dirección de Agustín Edwards McClure, incluyó la contratación de docentes europeos y la construcción de una ciudadela universitaria en Valparaíso. Durante la década del 30 se creó la Escuela Nocturna, la Escuela de Aprendices, la Escuela Técnica Superior y finalmente la Escuela Profesional de Contramaestres y el Colegio de Ingenieros.

Con todo, el hito funda-

mental es el del 26 de agosto de 1942, con la creación de la Dirección General de Enseñanza Profesional a través del Decreto con Fuerza de Ley (D.F.L.) N° 6-4.817 de Nueva Estructuración de los Servicios de la Administración Pública, bajo el gobierno de Juan Antonio Ríos. Esta norma subrayó la importancia de la educación técnico-profesional para el desarrollo productivo nacional y estableció una estructura organizativa más sólida para este tipo de enseñanza.

UNIVERSIDAD TÉCNICA ESTATAL

Por otro lado, en 1947 el Presidente Gabriel González Videla fundó la Universidad Técnica del Estado (UTE), que nació sobre la base de los centros de

enseñanza de la Escuela de Artes y Oficios en Santiago y en regiones. La UTE tenía como objetivo principal educar a los profesores de las escuelas industriales, de minas, técnicas femeninas y comerciales. Entre sus funciones, estaba la de otorgar el grado de Bachiller Industrial. Este plantel se consolidó como un pilar fundamental en la formación de técnicos profesionales en Chile. En 1981, la UTE fue transformada en la Universidad de Santiago de Chile (Usach).

En 1952, con el respaldo del D.F.L. N° 5.287, se establecieron las bases para el desarrollo de la estructura orgánica de la educación técnica en Chile. Este decreto contemplaba tres departamentos: Enseñanza Industrial, Enseñanza

Técnica Femenina y Enseñanza Comercial, reflejando una visión integral para este tipo de instrucción.

El 19 de junio de 1953 se crea la Dirección General de Educación Agrícola, Comercial y Técnica mediante el D.F.L. N° 135. Esta unidad, dependiente del Ministerio de Educación Pública, fue el resultado de la combinación de la Dirección General de Enseñanza Profesional y el Departamento Agrícola, consolidando aún más la estructura del sistema educativo técnico-profesional.

En 1965 hubo también una reestructuración significativa en el sistema educacional chileno bajo la Presidencia de Eduardo Frei Montalva. El ciclo primario se volvió obligato-

rio y gratuito con una duración de ocho años. La educación media, por su parte, se dividió en dos modalidades: humanista-científica y técnico-profesional, modalidades que buscaban preparar a los estudiantes para participar en el desarrollo nacional. El ciclo técnico-profesional abarcaba tres grandes dimensiones: industria, agricultura y comercio y servicios, ofreciendo una formación que respondiera tanto a las necesidades personales de los estudiantes como a la demanda de recursos humanos del país.

MODERNIZACIÓN

El gran salto se produjo en 1966, cuando se crea Instituto Nacional de Capacitación Profesional (Inacap), que introdujo un subsistema técnico-profesional privado, compuesto por un Instituto Profesional (IP) y un Centro de Formación Técnica (CFT). Esto permitió diversificar la oferta educativa técnica en el país. Dos años más tarde se fundó el Departamento Universitario Obrero y Campesino (DUOC), también en el ámbito privado.

Sin embargo, fue en 1981 cuando se consolidó el reconocimiento constitucional de los IP y los CFT como parte integral del sistema de educación superior chileno, lo que consolidó a la educación técnico-profesional dentro del marco legal del país.

La evolución de la educación técnico-profesional en Chile ha sido un proceso continuo de adaptación y crecimiento, reflejando el compromiso del país con el desarrollo económico y la formación de ciudadanos capacitados. Desde sus modestos comienzos en el siglo XVIII hasta su consolidación en el sistema educativo actual, decenas de generaciones de profesionales han sido capaces de enfrentar los desafíos del desarrollo nacional.